Spirogyra affinis. (Hassall), Petit.—En un estanque, Cartuja, Sevilla.

Spirogyra laxa, Kuetz. — En una fuente; Delicias, Sevilla (escasa).

Spirogyra decimina. (Muller), Kuetz, var. laxa. Kuetz.—En una fuente; Sevilla (Medina!)

Docidium Baculum, Brét.—En una fuente: Delicias, Sevilla.

(Hydrococus) rigidula, Kuetz.—Sobre la Cladophora fracta. (Dillw), Kuetz.—Cartuja. Sevilla.

Nostoc rufescens. Ag.—En las paredes de una vasija expuestas con agua al aire libre: Sevilla.

-El Sr. Medina leyó la siguiente nota bibliográfica.

Quelques fourmis de la Faune méditerranéenne,

PAR AUGUSTE FOREL.

Professeur à Zürich.

Con este título acaba de publicar el distinguido mirmecólogo suizo (1) la descripción de algunas especies y variedades nuevas de formícidos, de las cuales pertenecen unas á la fauna española y otras á la del archipiélago canario.

Por tratarse de especies interesantes para el conocimiento de nuestra fauna voy á permitirme copiar sus descripciones:

«El Sr. Dr. M. Medina de Sevilla, me ha enviado un cierto número de hormigas muy interesantes de Andalucía (2) y Canarias, y mi amigo y colega Sr. Dr. Ris me ha traído dos curiosas formas de estas últimas islas. Hé aquí la descripción de lo que es nuevo para la fauna mediterránea:

Aphænogaster (Messor) barbara L. r. sordida n. st.

Ş L. 6 mm. (Ş media?) Aspecto de un *Messor structor*, Ş media. Las mandíbulas tienen de 11 á 12 dientes, de los cuales los tres anteriores son fuertes y los 8 ó 9 posteriores pequeños, pero muy puntiagudos y de longitud irregular (este hecho no

⁽¹⁾ Extrait des Ann. de la Soc. Entomol. de Belgique. Tome xxxvi, 1892, pág. 452.

⁽²⁾ El Sr. Forel ha consignado como de Andalucia estas especies, por un error.

excluye la existencia de individuos con mandíbulas gastadas como en todos los Messor.) Por lo demás las mandíbulas son exactamente como en la forma ordinaria. Epístoma no escotado en el centro, convexo por delante, groseramente estriado y fuertemente acanalado en su borde anterior, que presenta en el centro seis dientes ó fuertes canales, de los que cada uno está excavado en su cara anterior. El insecto es liso y brillante, la cabeza muy débil, muy fina y vagamente estriada con impresiones borradas sobre el vértice. El pronoto y el mesonoto son muy gibosos, lisos y brillantes. El metanoto estriado transversalmente. Por lo demás idéntico al M. barbarus ordinario pero de un color pardo sucio, bastante claro, idéntico al del M. structor del cual se distingue en seguida por su brillo, su forma exterior y su pelosidad más débil.

Esta forma se parece un poco al *M. rufo-lestaceus* pero se distingue de él por sus antenas y sus patas mucho más delgadas, así como por su color más opaco y oscuro. Su color, su epístoma acanalado y sus dientes lo distinguen del *M. barba-rus i. sp.*»

Localidad.—Pozuelo de Calatrava (Ciudad-Real). Recogida por el Sr. Lafuente y enviada por mí al Sr. Forel en consulta.

«Aphænogaster striola. Roger, var: lærior, n. var.

Ş L. 4 mm. A primera vista parece una A. subterranea, tanto por el color como por la forma. Sin embargo, cuando se examina atentamente se conoce por la forma de las antenas, por la cabeza estrecha y alargada y por la forma del metanoto que se trata de una A. striola de forma y color completamente aberrantes. Su color es de un pardo rojizo sucio con las antenas, las patas y las mandíbulas de un amarillo testáceo. El tórax es liso y brillante así como el peciolo; solamente el metanoto y los lados del mesonoto son rugosos. La mitad posterior de la cabeza es brillante y débilmente reticulada.»

Localidad.—Pozuelo de Calatrava (Ciudad-Real). Lafuente!

«Aphænogaster hispanica, André.

los ojos son alargados, terminados por abajo en una prolongación puntiaguda casi tan acentuada como en la A. Blanci: pero los ojos están más alejados de la articulación de las mandíbulas que en la A. Blanci. El epístoma es lo que distingue mejor estas dos especies tan próximas: en la A. Blanci es extremadamente corto, de suerte que las aristas frontales alcanzan casi el borde anterior de la cabeza y están además muy aproximadas, no dejando entre sí más que la porción media estrecha del epistoma y un área frontal muy estrecha. En la 1. hispanica las aristas frontales, el área frontal y el epístoma están dispuestos como en las otras especies. El tórax es robusto; el pronoto y el mesonoto forman una eminencia uniforme (el mesonoto no es prominente en ningún punto). El metanoto no forma escalón, es como en las A. A. striola y splendida. La cara basal es más larga que la cara declive, las espinas están separadas, son agudas y más cortas que la distancia de sus bases. El metanoto está transversalmente estriado: como en la 2 las estrías cuando llegan á los lados se dirigen longitudinalmente hacia adelante lo que hace que los lados del tórax sean longitudinalmente estriados. El resto del tórax es grosera é irregularmente rugoso así como el peciolo: en todo lo demás es semejante á la Q.

Localidad.—Pozuelo de Calatrava (Ciudad-Real). Lafuente! La Ş de la A. hispanica era todavía desconocida y la que acabo de describir ha sido recogida sin Q ni & correspondientes. No la refiero, pues, sin temor à la especie de André. M. André ha tenido la bondad de comunicarme un ejemplar de la Q. He podido apreciar que los ojos de la Q sin ser tan alargados y sobre todo tan puntiagudos hacia abajo como los de la \(\Sigma\), tienen, sin embargo, una forma alargada y una posición antero-lateral bien marcadas, que M. André no había señalado en su descripción aunque reconoció las afinidades de esta especie con la A. Blanci. La diferencia del diente anterior de las mandíbulas es muy singular; quizás este diente se ha gastado por el uso en las \(\tilde{\gamma}\). Todos los detalles de forma, pelosidad y color, concuerdan por lo demás tan plenamente, que estoy obligado á determinar esta 🗸 como una A. hispanica hasta que se pruebe lo contrario. Además, el Dr. Medina ha recogido también el d' de la A. hispanica en Andalucía, en otra localidad.»

»Monomorium Medinæ. n. sp.

» L. 2.3 mm.—Muv afine al M. Salomonis L., del cual se distingue por los caracteres siguientes: El metanoto es muy bajo: su cara basal no forma ángulo con el dorso del mesonoto. como en el M. Salomonis, sino que se encuentra en el mismo plano horizontal que ella; la escotadura entre el mesonoto y el metanoto es sin embargo muy distinta; la cara declive del metanoto es muy corta, muy oblicua y pasa por una curva tan insensible á la cara basal que apenas se pueden distinguir las dos caras; el cuerpo es enteramente liso y brillante, excepto los lados del mesotórax y del metatórax, así como la cara declive del metanoto, que son reticuladas, punteadas y sub-opacas ó mates: de un pardo castaño muy oscuro con el tórax y el peciolo, sobre todo muy cerca de las suturas y de las articulaciones, de un pardo más rojizo; patas, antenas y mandíbulas de un pardo rojizo ó amarillento, más claro en las articulaciones, más oscuro en la parte media de los miembros; las mandíbulas, muy estrechas, tienen cuatro pequeños dientes; la cabeza es más corta y más ancha que la del M. Salomonis: la cara basal del metanoto es larga y estrecha, más larga que el mesonoto, al menos tan larga como el pronoto.

»Esta especie se parece mucho al M. gracillimum Sm., pero en el M. qracillimum la cara basal del metanoto es distinta. perfectamente limitada por delante y por detrás, mucho más corta, casi rectangular, estriada transversalmente. Los ángulos anteriores del pronoto son también más redondeados, menos levantados en el M. Medinæ, en el que todo el cuerpo es más estrecho y alargado. Además el M. gracillimum está erizado de pelos y es pubescente en la parte dorsal de la cabeza. tórax y abdomen, mientras que estas partes son casi completamente lampiñas en el Medinæ (como en el Salomonis); apenas si se ven uno ó dos pequeños pelos buscando atentamente. Las patas no tienen más que una pubescencia advacente bastante separada. La cabeza del M. Medinæ es muy lisa y muy brillante, solamente en la parte anterior de las mejillas se observan algunas estrías muy cortas; en el M. gracillimum la parte anterior de la cabeza es más estriada, los ojos son pequeños, lo que le distingue del barbatulum. En fin, nuestra especie no tiene relación con los *M. minutum, carbonarium* y *clavicorne*, cuyas antenas, metanoto y nudos del peciolo están conformados de otra manera. Las antenas y los nudos del peciolo del *M. Medinæ* están conformados como en el *M. Salomonis*, pero el primer artejo del funículo es sensiblemente más largo, casi tan largo como los cuatro siguientes reunidos. En el *M. gracillimum* los artejos 2 á 8 del funículo son más estrechos, más distintos los unos de los otros (más redondeados) y más claramente separados de la maza. En el *M. Medinæ*, el último artejo de la maza es apenas más largo que los dos precedentes reunidos.

»Las diferentes especies del género Monomorium no son muy fáciles de distinguir, y las dos vecinas de nuestra especie están sujetas á variar mucho. Un examen atento muestra que el M. Medinæ se acerca en realidad al Salomonis y no al gracillimum, á pesar de su aspecto liso y brillante. Hasta nueva orden creo, sin embargo, sus caracteres bastante marcados para distinguirla específicamente del Salomonis.

»Laguna (Canarias).

»Esta especie ha sido recogida por mi distinguido amigo D. Anatael Cabrera y enviada por mí en consulta al Sr. Forel.

Después de las descripciones que acabamos de copiar, consigna M. Forel una raza y una especie nuevas, el *Tetramorium cæspitum* L., var, *depressum* y el *Leptothorax Risii*, ambas de las Palmas (Canarias), y recogidas por el Dr. Ris. cuyas descripciones podrá ver quien lo desee en dicho trabajo.

Réstame tan sólo manifestar mi gratitud más profunda al eminente Dr. Forel, por la especie que ha tenido la galantería de dedicarme.»

-El Sr. Chaves leyó la siguiente

«Nota cristalográfica sobre las celestinas de la Península.

«En una monografía cristalográfica sobre las celestinas, escrita por C. Bärwald (1), último trabajo especial sobre este asunto de que tengo noticia, se mencionan y describen como de la Península, cuatro localidades en que se halla el mineral

⁽¹⁾ Zeitschr. f. Kryst. u. Min., t. xii, 1887, pág. 228-233.—El extracto de este trabajo en Neues Jahrbuch. f. Min., Geol. u. Pal., 1888, t. i, pág. 403.